

III. Herramientas para la escritura: elementos de la redacción

Prof. Mag. Virginia Solana Tristant (UdelaR)

Elementos de la redacción

Martínez de Souza, José. (2012, 4ª ed.). Manual de Estilo de la Lengua Española. Gijón: Ed. Trea.

Recordemos

Estas son los elementos o partes que debe contener un trabajo académico:

PRIMER APARTADO

- *Introducción.* Se responde preponderantemente al *qué* (tema de investigación, su origen, investigación y alcance), al *por qué* y al *para qué*.

SEGUNDO APARTADO

- *Materiales y métodos.* Se responde a la cuestión relacionada con la forma en que se ha desarrollado la investigación y los materiales, instrumentos, técnicas y métodos empleados. Se debe dar respuesta a las cuestiones *qué* (el objeto de la investigación), *cómo* (forma en que se han obtenido la muestra o los datos para la investigación y en qué forma se han analizado), *dónde y cuándo* (en relación con la realización del estudio).

Recordemos

Estas son los elementos o partes que debe contener un trabajo académico:

TERCER APARTADO

- *Resultados.* Se exponen los hallazgos obtenidos en la investigación

CUARTO APARTADO

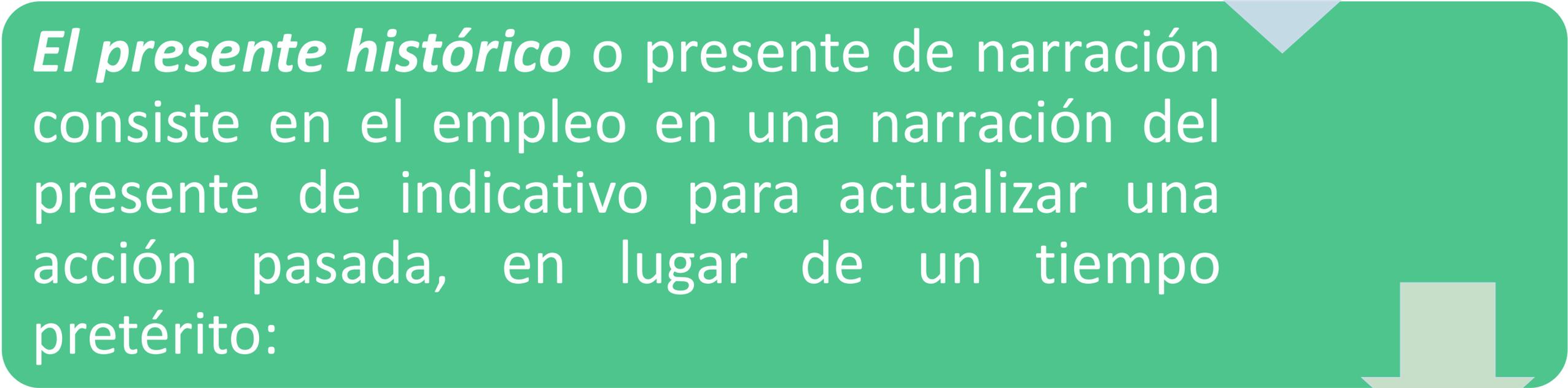
Discusión. Se analizan e interpretan los resultados obtenidos, lo que nos permite delimitar los hallazgos, verificar hipótesis, resolver problemas, sugerir ideas, sacar conclusiones...

Recursos lingüísticos

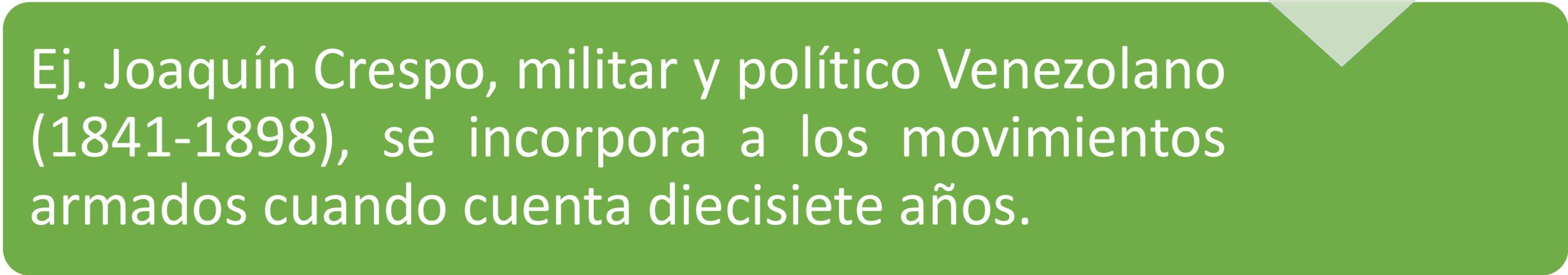
Presente y pasado históricos:



El presente histórico o presente de narración consiste en el empleo en una narración del presente de indicativo para actualizar una acción pasada, en lugar de un tiempo pretérito:



Ej. Joaquín Crespo, militar y político Venezolano (1841-1898), se incorpora a los movimientos armados cuando cuenta diecisiete años.



La redacción de un texto así por medio del *pasado histórico* consiste en emplear el tiempo indefinido que sitúa el relato en un momento ya cumplido:

Ej. Joaquín Crespo, militar y político Venezolano (1841-1898), se incorporó a los movimientos armados cuando contaba diecisiete años.

Obs.: Los dos estilos son correctos y utilizables, pero debe tenerse en cuenta que en una unidad textual debe mantenerse una sola de las dos formas.

Los dequeísmos y antidequeísmos

- LOS DEQUEÍSMOS. Llamamos dequeísmo a una incorrección de lenguaje que consiste en utilizar la preposición de ante que en oraciones completivas, generalmente con verbos de decir:
 - *Dijo de que vendría temprano / **Dijo que vendría temprano**
 - *Creía de que no me iba a encontrar / **Creía que no me iba a encontrar**
 - *No le importaba de que no vinieran / **No le importaba que no vinieran**
 - *Juro de que no volvería a pasar por allí / **Juro que no volvería a pasar por allí**

- **LOS ANTIDEQUEÍSMOS.** El defecto contrario al anterior, consistente en omitir la preposición *de* en frase que debe llevarla, se llama *antidequeísmo* (o *queísmo*).
- **Acordarse:** Me acuerdo de que te vi ayer.
- **Alegrarse:** Me alegro de que te vaya bien.
- **Asegurarse:** Se aseguró de que todo estuviera en orden.
- **Darse cuenta:** Se dio cuenta de que había hecho un error.
- **Dudar:** Dudo de que sea verdad.
- **Enterarse:** Me enteré de que no iba a venir.
- **Olvidarse:** Me olvidé de que tenía una cita.
- **Preocuparse:** Me preocupo de que no esté bien.
- **Hartarse:** Me harté de que me molestasen.
- **Tratar:** Trataré de que te enteres.
- **Encargarse:** Me encargué de que llegara a tiempo.
- **Convencer:** Lo convencí de que lo hiciera.

En la duda, para saber si una frase lleva o no lleva de se debe interrogar al verbo: *¿qué duda?, ¿qué estaba convencido?* Las respuestas a estas dos interrogaciones son imposibles, lo cual quiere decir que deben llevar la preposición. Interroguemos a los verbos con ella: *¿de qué duda?, ¿de qué estaba convencido?* Las respuestas (que comienzan con de: de que no asistiría, de que era mejor así) son, como se ve, fáciles con esa construcción.

El gerundio:

El gerundio, forma no personal del verbo, se caracteriza por la unión a la base verbal de la terminación **-ando** para la primera conjugación (amandode amar) y **-iendo** para la segunda y tercera (temiendo, de temer, e hiriendo, de herir).

El gerundio:

El empleo del gerundio es normalmente correcto, aunque algunas veces, sobre todo si se abusa de él, es preferible sustituirlo por una perífrasis; por

ejemplo, mejor que

Se cayó subiendo es Se cayó
mientras subía.